**109. La hora del conflicto.**

Luis Van de Velde Comunidades Eclesiales de base.

Monseñor Romero está consciente que la autenticidad cristiana está en juego. Escribe al respecto y publica en Orientación el 9 de abril de 1978. *“La autenticidad de un cristiano* (cristiana) *se prueba en la hora del conflicto*”. Por *“hora de conflicto”* entiende *“aquellas circunstancias en que seguir el Evangelio supone mil rupturas con la tranquilidad de un orden que se ha establecido contra o al margen del Evangelio*”.

Desde la conquista de nuestro continente – con la espada y la cruz -, se ha estado forjando sociedades fundamentalmente injustas y totalmente en contra del Evangelio de Jesús. A pesar de la imposición de la religión católica (modelo español de la época), se trata de “un orden contra el Evangelio”: genocidio jamás visto, robo de oro y plata, esclavitud de pueblos originarios de América Latina y de África, riqueza para unos pocos y miseria para la inmensa mayoría. La ola independista del siglo XIX no cambió nada a ese “orden contra el Evangelio”: más expulsión de pueblos originarios de sus tierras, más represión, más esclavitud real, más riqueza para los nuevos dueños de Cuscatlán y demás pueblos latinoamericanos. Todo esto bajo la bendición de una Iglesia que seguía caminando a la par y a la sombra del poder económico y político. Monseñor denuncia una religión como “*un dorado sueño recortado en una falta interpretación del Evangelio o de la doctrina de la Iglesia*.” Denuncia a los adoradores de los ídolos del “*dinero, el poder, el prestigio*” que llegan a los extremos de la “*audacia de descalificar con calumnias y críticas malsanas a quienes tienen el valor de recordarles la verdadera interpretación de las enseñanzas de Cristo, y reclamarles la necesidad de una conversión.”* Entiende que *“se trata de aislar la voz que clama en el nombre del Señor*”.

Llama la atención que también hoy los políticos (algunos con ropaje cristiano) se consideran como los que saben interpretar correctamente el Evangelio y las enseñanzas de la Iglesia. Hoy tampoco aguantan la crítica desde las opciones del Evangelio. Tratan de callar la voz del arzobispo cuando este exige – en nombre de la Iglesia, en nombre de Dios – un sistema justo de pensiones, una legislación que responde al derecho al agua para todos, revisión de leyes y permisos de construcción, leyes que dignifican los derechos de las víctimas, …. En la medida que más obispos, más sacerdotes, más iglesias, más cristianos/as vamos asumiendo con más radicalidad las exigencias del evangelio aumentará la intensidad de “la hora del conflicto”. Monseñor había profesado la característica de la “persecución” para la Iglesia.

En ese orden construido en contra del Evangelio – a pesar de que en nuestro pueblo medio mundo habla de “primero Dios” y a pesar de tener el nombre de Dios en la bandera nacional y en la Constitución – “*es mucho más fácil quedarse siguiendo a los muchos “señores” fáciles, que han erigido en ídolos de la hora: el dinero, el poder, el prestigio,..”* Aparecen siempre con nuevas apariencias. Y aprovechan de los avances de la tecnología para engañar, entretener, dormir, aguantar,… mientras seamos explotados/as.

Se observa como en nuestro continente hay tanta gente que “idealiza”, “idolatra” a algunos personajes políticos. Esto se dan tanto en regímenes de izquierda como de derecha. Luego es más cómodo quedarse tranquilos, adaptarse, aguantar los detalles que no agradan, cerrar los ojos ante abusos de poder o graves equivocaciones en las tomas de decisión. No pocas veces esos gobernantes – lo repito, tanto de derecha como de izquierda, y lo que hay en medio de ambos – logran negociar con algunas autoridades eclesiásticas para gozar de su bendición.

Sin embargo, “*Cristo exige un nuevo modo de pensar más acorde con su Evangelio*”, nos escribe Monseñor Romero. La realidad que seguimos viviendo hoy en todos los países latinoamericanos (y mucho más allá) es tan anti-evangélica, anti-cristiana, que “*seguir el Evangelio supone mil rupturas con la tranquilidad de un orden que se ha establecido contra o al margen del Evangelio*.” ¿Pero dónde vemos a los/as cristianos/as levantándose en contra del sistema imperante? ¿Tenemos miedo de las rupturas con los ídolos del poder y de la riqueza que con gusto tratan de cobijarnos?

*“Es en las horas difíciles cuando la Iglesia crece en autenticidad. Bendito sea Dios por esta hora difícil de nuestra arquidiócesis. Seamos dignos de ella.”* (1 de noviembre de 2019)